



UN CONSEJERO HONRADO

(En el palacio, el rey camina muy preocupado).

REY. (Hablando solo, en voz baja). Necesito un consejero en quien pueda confiar. Pero debe ser una persona honrada y leal.

SOLDADO. Majestad, ya están aquí los primeros que escucharon el mensaje real.

(Entran los dos postulantes. Saludan al rey con una reverencia).

REY. Acabo de recibir un precioso anillo que solo lo pueden ver quienes son verdaderamente sabios. Para los demás es invisible.

(El rey extiende su mano. No hay nada).

POSTULANTE 1. ¡Oh! ¡Es un anillo magnífico, majestad! ¡Y cómo brilla!

SOLDADO. (En voz baja y extrañado). ¡Pero si el rey no tiene nada en la mano!

POSTULANTE 2. Majestad..., debe saber que yo no puedo ser su consejero.

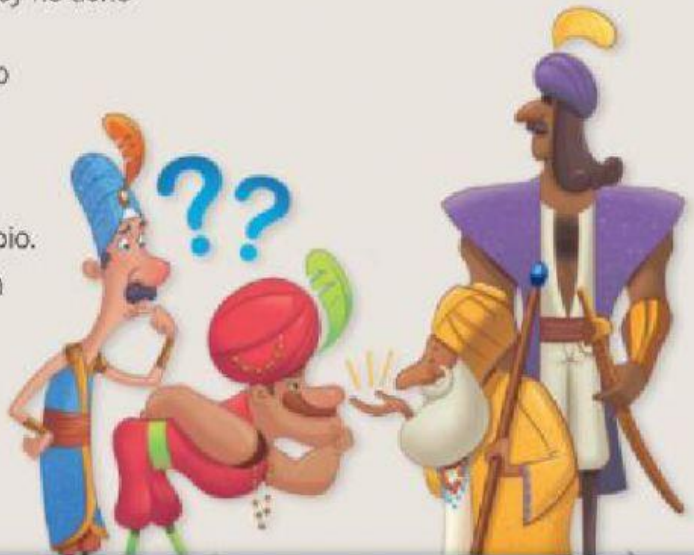
REY. ¿Por qué dices eso?

POSTULANTE 2. Pues, porque..., señor, yo no veo ningún anillo. Seguro que es porque no soy sabio.

REY. Tú serás mi consejero porque has dicho la verdad y así demostraste tu honradez.

POSTULANTE 2. (Sorprendido). Su majestad, le agradezco su confianza.

En: Lengua castellana 3, Madrid,
Santillana, 2005. (Adaptación)



¿A qué personaje corresponde cada una de estas expresiones? Marca.

- ¡Pero si el rey no tiene nada en la mano!

Al soldado

Al rey

Al postulante

- Has dicho la verdad.

Al soldado

Al rey

Al postulante

Relaciona según corresponda.

REY

Su majestad, le agradezco su confianza.

SOLDADO

Acabo de recibir un precioso anillo.

POSTULANTE 1

¡Pero si el rey no tiene nada en la mano!

POSTULANTE 2

¡Es un anillo magnífico, majestad!